



“LA VIOLENCIA NO DA TREGUA”

Situada en el departamento de Santander, es la ciudad más importante del Magdalena Medio. Siempre hemos oído hablar de Barranca, como se le conoce a Barrancabermeja, como la ciudad con más historia de luchas sociales para exigir del Estado, calidad de vida para sus habitantes.

El poblamiento de Barranca ha tenido diferentes etapas; la primera, a princi-

BARRANCABERMEJA



Archivo fotográfico fundación Dos Mundos, Barrancabermeja.

pios del siglo XX, por migrantes atraídos por la explotación y la industria petrolera; la segunda por desplazados de la violencia política ocurrida en Colombia a partir de la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, desde el cincuenta hasta mediados de los sesenta; la tercera por desplazados de la lucha contrainsurgente, especialmente de otras poblaciones de Santander, en los setenta y principios de los ochenta;

continúa en la página 6...



EDITORIAL



JÓVENES

EL MAL CREYENTE

La posibilidad de no tragar entero 3

Un espacio para ti... 4



TEMA CENTRAL

BARRANCABERMEJA

“La violencia no da tregua” 6

Una mirada a la juventud de Barrancabermeja... 10



LOS NIÑOS, LAS NIÑAS SUS DERECHOS Y...

La legislación Colombiana 14



AGENDA Y ALGO MÁS

BARRANCABERMEJA

de la Coalición 13

ACLARACIÓN

Las otras huellas de la guerra 13

COMUNICADO DE PRENSA

Los niños no son armas para la guerra 16



Una hojeada a dos de los diarios de mayor circulación, durante el mes de julio y la primera semana de agosto en que se cerró la edición de este boletín, nos dejan entre el desconcierto y la convicción de apostarle a un país que valore y respete el derecho de ser niño y niña. Desandemos un poco las noticias sobre la niñez en este tiempo.

El 11 de julio se registró la muerte de un niño indígena de 9 años por la explosión de un artefacto reéogido por el pequeño, el mismo día una mujer dispara y causa la muerte a una niña de 12 años en Tumaco; el 15 de julio se resalta un número de 7500 niños y niñas trabajadores de la minería artesanal en un barrio de la localidad más céntrica de Bogotá; el 19 de julio los encabezados de las noticias sobre niños y niñas destacan masacres en donde cinco menores de edad murieron, también ocuparon titulares de los diarios la irrupción de un grupo que se identificó como autodefensas en una casa de menores infractores presentando la noticia como un plagio de 10 jóvenes y destacando una cifra de 87 menores de edad plagiados en lo que va del año; el 22 de julio las noticias destacan un número de 92.000 desplazados en el primer trimestre del 200 I sabiéndose que más del 50% de ellos son niños y niñas, ese mismo día un titular de prensa reza “nacen y mueren sin registro civil” denunciando la grave situación de los niños en las calles; el 23 de julio es una fecha trágica que anuncia la masacre de una familia completa en Arauquita en donde tres niños de 3, 4 Y 8 años fueron decapitados por un grupo al margen de la ley; pero si el 23 fue trágico el 24 no fue menos, pues por impacto de un proyectil perdió la vida Diana Katherine de 12 años integrante de la Red de Niños Multiplicadores de la Paz, recordando que en lo que va del año ha habido 10 casos en todo el país de muertes de niños y niñas en situaciones similares; a finales de julio, el 29, los niños son de nuevo noticia, esta vez una marcha de 60 niños y niñas y sus familias exigiendo en Popayán al gobierno local y departamental protección a sus vidas y pidiéndole a la guerrilla que no los incorporen a sus filas.

Agosto se inició con el paro de transportadores en Bogotá del cual los ni.10s y niñas fueron el centro de atención en los noticieros y diarios en medio de la protesta de manera alarmista; el 5 de agosto se destaca un hecho positivo a través del bachillerato rural y de un proyecto productivo donde un puñado de jóvenes dicen no a la guerra; el 6 de agosto las noticias vuelven a informar las muertes de jóvenes en enfrentamientos de pandillas urbanas, ese mismo día se reseña la captura de un niño de 14 años sindicado de pertenecer a un grupo guerrillero; en las noticias de ese día también se destaca la captura de un hombre acusado de violar a más de 20 menores de edad.

Este panorama de prensa, junto con los párrafos dedicados a Barrancabenneja en nuestra presente entrega reflejan la dificultad que representa ser niño, niña, adolescente y joven en un país como Colombia. Apenas haciéndose a la vida, los pequeños nacen, viven y mueren en un país y un sistema social que les niega sistemáticamente la posibilidad de ser niño, ser niña, ser adolescente y ser joven. Un par de hechos menos duros pero no por ello sensatos ocuparon las noticias, uno el pequeño grupo de estudiantes de un bachillerato rural no sabemos por medio de la prensa de qué calidad y otro una marcha para exigir el respeto a la vida en Popayán. Una inquietud para respondemos: ¿Cuál es nuestro papel como adultos ante este panorama socializante en medio de la confrontación armada y la inequidad económica y social?

Quizás nuestros lectores deseen compartir las respuestas que esta inquietud les deje luego de la lectura de este número.

Gracias.



es una publicación de la
Coalición contra la vinculación de niños, niñas y
Jóvenes al conflicto armado en Colombia.

**Consejo editorial Comité
Operativo de la Coalición**

Secretaria técnica
Vilma Gómez

Oficial de comunicaciones
Ingrid Torres

diseño y dlagramación
Amalfi Cerpa Jiménez

Av. Carrera 22 N°40-69 . Oficina 301
Telefax: (57-1) 2449913 . 3686503 e-
mail: coalico@elsitio.netco Bogotá.
D.C., Colombia



COMITE ANDINO DE SERVICIOS



Save the Children UK



Aldeas Infantiles SOS Colombia

Con el auspicio de:



Organización Internacional para las Migraciones

Malcreyente

LA POSIBILIDAD DE NO TRAGAR ENTERO

Los jóvenes de la Red Juvenil de Medellín nos invitan a transformar nuestros conflictos desde la no violencia y están registrando su trabajo en un boletín al que llamaron el Mal Creyente. publicación que busca llegar a todas las zonas de Medellín y el área metropolitana contando como el trabajo por la vida y los derechos de los jóvenes se puede realizar desde las acciones pacíficas. A continuación un artículo escrito por Sandra Isaza, miembro del equipo de la red juvenil, quien hace una descripción de lo que se está viviendo en algunas zonas de su ciudad.

Foto Terre Des Homes - Alemania.



y el exterminio continúa

"La situación volvió a ser tan tensa como en los meses de la primera guerra y los riñas de gallos animados por el propio alcalde" -Cien años de soledad_.

En este Macondo la situación siempre vuelve a ser tan tensa, una realidad que a veces se suaviza tapándose como en una nube oscura, pero en realidad es una tormenta que aún no termina. Es así como nos ha tocado vivir a los jóvenes, desde hace muchos años, donde se nos ha estigmatizado como el "problema" o los malos del paseo, y como buenos o malos se nos tiene que callar, ocultar o matar.

Uno de los primeros interesados es el alcalde, que con su política de convivencia social ha decidido que los y las jóvenes ya no podemos salir a las calles, habitar los parques y los espacios públicos de la ciudad, porque en el momento que lo hacemos traemos problemas. Es por eso que se nos reprende como niños, encerrándonos o golpeándonos para que desalojemos el "espacio público" que finalmente no es tan público.

Pero este callar ha tenido otros interesados que nos han hecho recordar lo que se ha conocido como limpieza social, que se ha visto en las comunas y barrios como Castilla, Pedregal y Parí. Jóvenes que en el momento en que los asesinaron estaban en una esquina; según los testimonios de las personas, vieron varios hombres que llegaron en un automóvil, se bajaron con capuchas negras y comenzaron a disparar, asesinandolos de la forma más atroz.

En la mayoría de los barrios ha corrido la voz de que no quie-

ren ver a ningún joven después de las 9:00 p.m. en las calles. Este fue el anuncio a dos jóvenes del barrio La Maruchenga que estaban sentados en una acera hablando y un carro se detuvo y se bajaron unos hombres y les dijeron que se fueran para la casa, cuando se disponían a irse y atravesando la calle, los asesinaron (cuentan otros testimonios del barrio).

El terror se ha sembrado en la mayoría de los barrios. Se ha agudizado de tal forma que en el Picacho llegaron unos hombres encapuchados con armas y comenzaron a enfrentarse con los de la banda de este barrio y en la madrugada del martes 1 de mayo incendiaron las casas del barrio el Esfuerzo, habitado por desplazados de Urabá, Chocó y el nordeste antioqueño. A estos se les había amenazado en días pasados. Ellos pidieron a la inspección de Policía Santander que se les protegiera, de allí empezaron a vigilar el barrio, pero el día funesto casualmente los policías tuvieron que ir a hacer un operativo en la zona Nororiental.

Finalmente podemos decir que nos ha vuelto a invadir el terror, nuestras calles están silenciosas, ya nadie sale después de las 9:00 p.m. pues sucumbimos al miedo de que en cualquier esquina nos espere la muerte.

Aún así no podemos dejarle a los violentos que escriban a sangre que ser joven es un delito, que nos quiten nuestro ideal, nuestra convicción y nuestro compromiso con la vida.

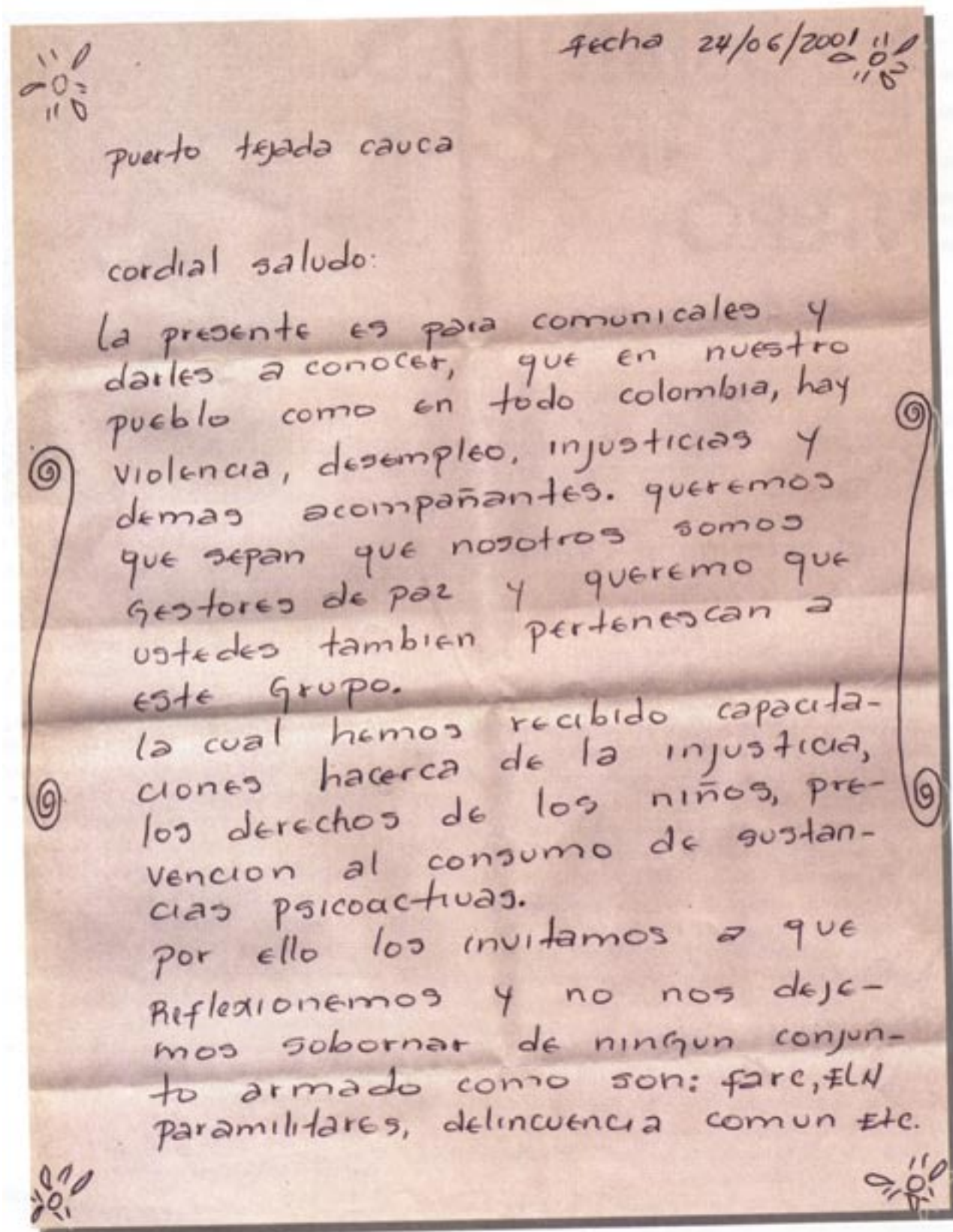
"Aquí estaremos, en la quietud de la muerte y en el fragor de la Vida"

Jesús María Valle

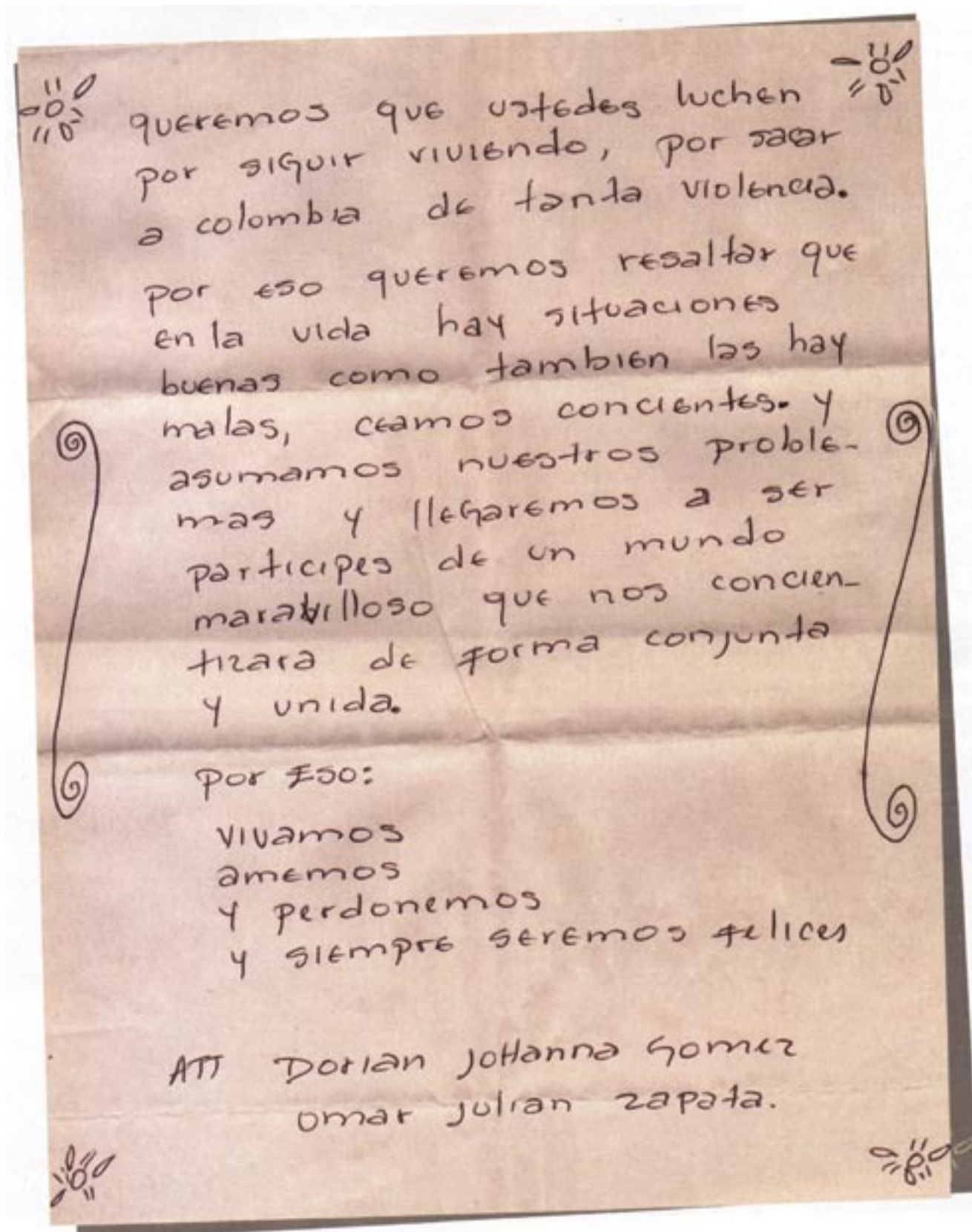
Defensor de Derechos humanos asesinado en Antioquia

Un Espacio para ti...

La voz de los niños, niñas y jóvenes está primero. Por esta razón Pútchipu abre esta sección dedicada al intercambio entre niños, niñas y jóvenes, para que ellos y ellas relaten lo que piensan de la vinculación al conflicto social, político y armado.



A continuación presentamos cartas de niños y niñas que trabajan con la Coalición en el Cauca, un Departamento de Colombia ubicado al sur occidente del país, hemos decidido no hacer correcciones en sus escritos para respetar así su lenguaje particular. Algunos de los niños que nos escriben no hablan muy bien español porque su lengua materna es el Nasa yuwe, idioma del pueblo indígena Nasa, más conocido como Páez. Otros, son niños, niñas y jóvenes afrodescendientes.



...vime de la página 1.

la cuarta etapa se dio por los desplazados causados por los grupos paramilitares de los municipios de Puerto Boyacá, Puerto Berrío, Simacota, y San Vicente de Chucurí, entre otros; y la última, que aún no termina, se ha dado por la expansión de las Autodefensas en toda la región del Magdalena Medio, especialmente de los departamentos del Cesar y del sur de Bolívar. Podemos decir que la historia de Barranca, es la historia de los desplazados del país.

“LA VIOLENCIANO DA TREGUA”

BARRANCABERMEJA

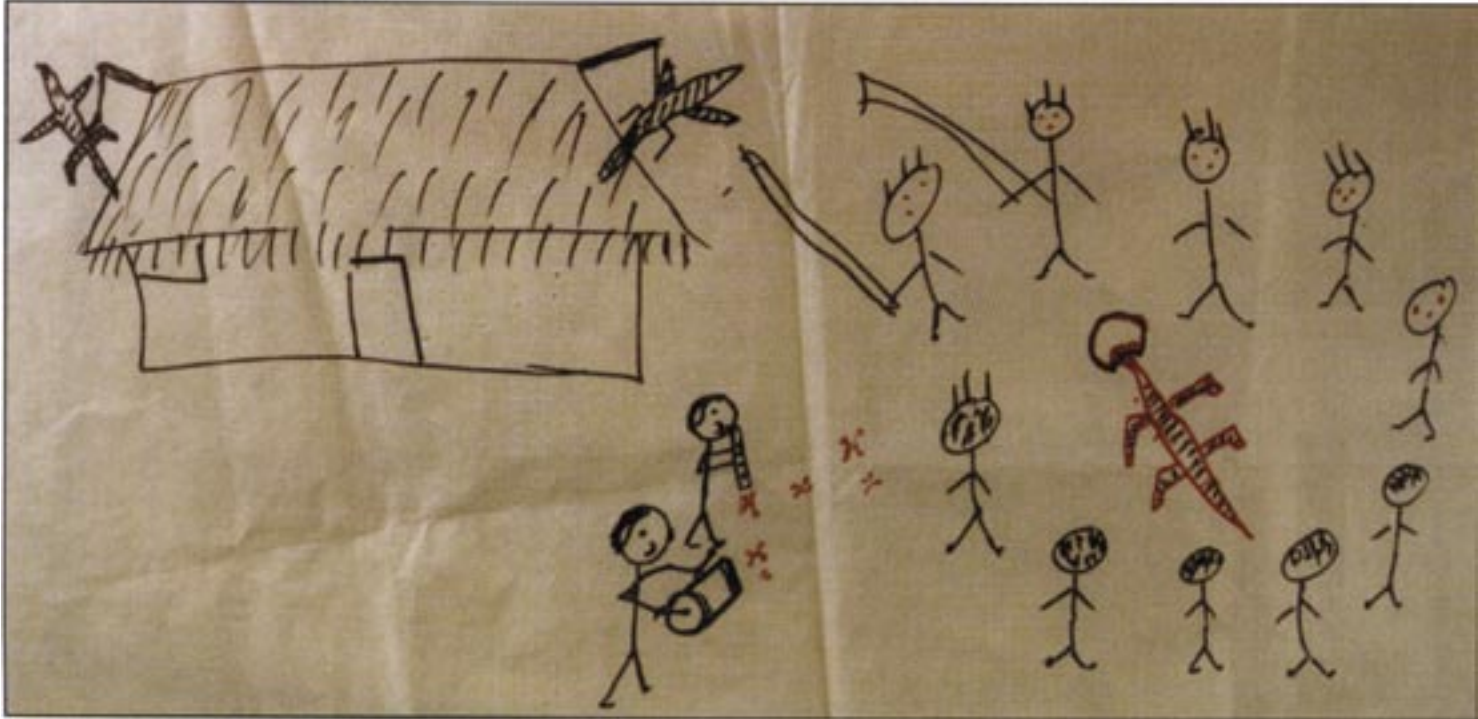
del conflicto y el asesinato de varios líderes obreros y populares. Esto determina la conformación de organizaciones sociales alrededor de la defensa de los Derechos Humanos y en especial por la vida. A partir de finales de los noventa comienza la penetración de las Autodefensas, las cuales el 26 de Mayo de 1998 asesinan 8 personas y desaparecen 25 más. A partir de este hecho se conforma el Espacio de Derechos Humanos desarrollando una estrategia de denuncia y movilización para proteger a Barrancabermeja de la pen-

La atracción de los diferentes pobladores hacía Barranca, que si bien en un inicio fue la posibilidad de trabajo en la industria petrolera se dio especialmente porque esta ciudad ha sido promotora y centro de las luchas obreras, campesinas y de pobladores urbanos; merecen especial atención la formación de la USO (Unión Sindical Obrera) el sindicato más importante de Colombia y las movilizaciones de la población por la consecución de servicios públicos para la ciudad. Desde los años sesenta hacen presencia los diferentes grupos insurgentes, a partir de las grandes movilizaciones de los setenta y ochenta y por la presencia de la insurgencia, comienza un escalamiento

de las Autodefensas. No obstante la respuesta efectiva de la comunidad colombiana e internacional, las Autodefensas se toman a Barranca a partir de Diciembre del 2000. Esto trae como consecuencia el asesinato de simples pobladores de la ciudad, de varios líderes, el debilitamiento de las organizaciones sociales y especialmente el control total de las actividades cotidianas de la población.

El siguiente relato da cuenta de lo que los niños, niñas y jóvenes han tenido que sufrir en una ciudad donde el conflicto ha sido uno de los ejes esenciales de la vida de la ciudad.

Archivo de la Coalición





MARCADOS PARA SIEMPRE

Nací hace 78 años en Becerril, Cesar, donde pasé mi infancia. Mi mamá tenía una tienda y mi papá trabajaba en la finca de un hacendado. Viví en el pueblo hasta los 75 años. Como en todo pueblo, la vida era linda, sencilla, conocía a todo el mundo, tenía muchos amigos y muchos primos con quien jugar. El día se nos pasaba entre la escuela, metemos al río que quedaba cerca y montar a caballo. En esa época no había llegada la violencia, todas eran muertes naturales; cuando se moría fulano, íbamos todos al entierro.

El 79 de diciembre del 96 iugamos como hasta las 10 y media de la noche y un amigo que se iba para Santa Marta nos invitó a tomar; como yo nunca había tomado me emborraché rapidito y me fui a dormir a la casa temprano y le di a mi amigo: nos vemos mañana, suerte. Cuando a las dos de la mañana se metieron las Autodefensas a su casa buscando al papá y como no lo encontraron mataron al tío y al pelado. Nosotros vivíamos a dos casas y escuchamos cuando el pelado les suplicaba, llorando, que no lo mataran, pero para es carnio, les partieron los brazos y las piernas. Esa muerte fue un gran dolor porque nos habíamos criado juntos y yo sabía que el pelado no tenía nada que ver con la guerrilla. Sentir su llanto y no poder hacer nada es lo más doloroso que me ha pasado, eso jamás lo he olvidado. Todos los que vivíamos en el pueblo quedamos marcados para siempre.

La otra cosa dura fue que a raíz de que los paracos comenzaron a decir que iban a acabar con todo el pueblo, los amigos nos desperdigamos por todo el país, unos se fueron para Arauca, otros para Valledupar, otros para Bucaramanga y sólo unos pocos se quedaron en el pueblo. Nosotros nos fuimos dejando todo, salvo la poca

ropa que sacamos, el único que se quedó en una finca fue mi papá. Nos fuimos a un pueblito más adelante y el 2B de Diciembre se metieron y mataron a muchos; ahí si empezamos a correr y no paramos hasta que llegamos a Valledupar. Cuando uno llega del campo a la ciudad es un sistema muy duro. No hay forma de trabajar, como mi mamá no conseguía nada, me tocó trabajar en una husería quitando la poca carne que quedaba pegada a los huesos para hacer carne picada, me llevaba los huesos para cocinar un caldo para mis hermanitos; me pagaban de acuerdo a lo que hiciera, máximo diez mil pesos a la semana. Desesperados nos regresamos al pueblo, pero un señor

de confianza nos dijo que nos fuéramos porque alguien les había dado mala información a las Autodefensas y que de pronto entraban a matarnos a todos, entonces nos vinimos en el 97 a Barrancabermeja.

Otra gran depresión que me dejó la huida fue ver rotas mis ilusiones. Cuando llegue a Valledupar me tocó dejar el estudio, fue muy duro, porque como niño uno se pone metas, y la mía era terminar la secundaria a los quince años. Yo paré en la primaria, tanto desplazamiento me impidió continuar. Cuando llegue a Barranca ya llevaba perdidos como cuatro años, comencé a estudiar de noche, pero al año de llegar, porque a mi me tocó trabajar para que mis hermanos pudieran estudiar. En esa época la Organización Femenina Popular ayudaba mucho al desplazado, entonces empecé a formarme con ellos y con la ayuda de otras organizaciones como Defensa de los Niños Internacional. Cuando la situación de la casa fue mejorando, porque mi papó llegó y mi mamá comenzó a trabajar con los programas de ASODESAMUBA, (Asociación de Desplazados de Barrancabermeja)



yo volví a estudiar; claro que sí me sale un trabajo y no me molesta el estudio, yo lo sigo haciendo.

Cuando llegué a Barrancabermeja los tres primeros días me la pasé llorar y lloré, la impresión fue muy grande; estábamos sentados en la calle esperando encontrar unos primos que se habían venido antes, cuando como a las cinco de la tarde hubo una balacera que duró como seis horas. Yo pensaba nos salimos de Guatemala a Guatepeor, le pedía a mi mamá que nos devolviéramos al pueblo, pero ella sabía que si volvíamos allá nos mataban. No teníamos alternativa así que nos albergamos en una casa vecina; en esa época las balaceras nunca faltaban, a cualquier hora del día o de la noche.



Ilustración, niños del pueblo Nasa de Cauca, escuela "La Andrea".

paso porque me confundieron con un guerrillero que se había pasado para las Autodefensas, lo que entendí hasta hace poco, cuando estaba con unos amigos jugando billar y de pronto llega alguien y me pega un empujón y me dijo otro nombre; era uno de los jefes paramilitares del barrio. Varias veces por la calle me confundieron con ese tipo; es horrible que lo confundan a uno con alguien de las Autodefensas, cuando uno está lejos de ser uno de ellos.

Después de estos episodios los guerrilleros quisieron ganarme, como ellos dicen, pero nunca les di pie, porque no se me borraba la muerte del compañero del pueblo; jamás les recibí lo que ellos le regalaban a las familias porque eso era deberles favores y poco a poco lo iban comprometiendo a uno.

Llegamos a la comuna 7 y al principio no podíamos salir solos, nos tenían que acompañar a todos lados. Ya los primos les tocó presentarnos a los guerrillas para que no desconfiaran de nosotros, todo el mundo lo miraba a uno: ¿Ustedes de donde vienen? ¿Que si son paracos? Una investigación muy grande. Yo me dije, si seguimos con este miedo, nos morimos de hambre, vaya salir a buscar empleo. Trabajé de rebusque en panadería, en mecánica, en carpintería, vendiendo chance, en lo que fuera; fui aprendiendo trabajando, me pagaban poco, pero tenía oficio y algo de dinero para ayudar a mi mamá, porque mi papá, como ya dije, se había quedado por allá.

Un día, cuando volvía del trabajo para mi casa, me agarraron los del EPL (Ejército Popular de Liberación) y me iban a matar. Como no sabían quien era, me tuvieron todo el día detenido, yo les preguntaba que porqué me iban a ajusticiar, si yo no había hecho nada y lo único que me decían era: cálese y límitese a respirar, lo único que lo puede salvar es que tenga un padrino. Yo les decía pero cuál padrino, si a mi poca gente me distingue aquí. Estaba muy asustado porque todo el mundo decía que a los que llevaban a esa casa siempre los fusilaban; me salvé porque un tal JR, amigo de ellos ya me distinguía en el barrio y habló a favor de mí, me pidieron disculpas y me soltaron. A él le debo la vida. Después de eso, no me atrevía a salir solo, siempre iba con mi hermana o con un conocido, me tenía tan marcado que caminaba con cuatro ojos para no encontrarme con ellos. Eso me

Como la violencia no da tregua, cuando ya andaba tranquilo por las calles de Barranca y la guerrilla me respetaba tal como yo era, la familia estaba ubicada y teníamos un hogar con todas las de la ley, incluida una casita de madera, mis tíos trajeron una hija, que se había salido de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y estaba recién alumbrada; como si alguien les hubiera informado llegaron las Autodefensas y se radicaron en su propia casa. Como si fueran unos reyes les tenían que cocinar y lavar la ropa. No me aparecía por la casa de mi tía, porque ese conflicto que había dejado en mi pueblo se me volvió a venir; los asesinos de mi amigo viviendo donde una tía. A la pelada la alcanzamos a sacar antes de que alguien les soplara que ella había sido guerrillera; cuando se enteraron comenzaron a tratar mal a la familia y nos amarraron. El miedo tampoco da tregua, así que dejé el orgullo a un lado y decidí hablar con ellos, aparentemente aceptaron nuestras razones y después de asegurarnos de que no nos iban a hacer nada, mataron al tío.

Seguramente pensaron que ya nos tenían comprometidos y comenzaron a pedirme que trabajara con ellos. Las razones que dan son sencillas y aceptables fácilmente para cualquier joven en las condiciones de desempleo en que está Barranca: quinientos mil pesos mensuales, una buena moto, y las mejores muchachas. Esas razones y el hecho de que muchos jóvenes que eran guerrilleros se pasaron a sus filas, y por tanto conocían todo lo que hacíamos en el grupo en el que yo trabajaba, terminaron con tres años

de formación y de organización de los jóvenes desplazados de Barranca.

Sin saberlo desde hacía un par de años uno de los jóvenes que estaba en nuestra organización era de las Autodefensas y en tanto conocía todos nuestros problemas, porque todos éramos desplazados. Cuando se meten de lleno las AUC [Autodefensas Unidas de Colombia] comienzan a matar conocidos y a varios de los compañeros les tocó irse. El problema más grave con los jóvenes son las mujeres, porque ellas si están tras ellos; si usted llega a un baile hay muchachos con el poncho o la pañoleta negra y usted sabe que todo el que se ponga eso es de las AUe. Todas las peladas, incluso hijas de miembros de organizaciones de base andan con ellos, son mujeres de ellos. Eso le duele a uno mucho, porque el papá está en una formación distinta, está defendiendo otros principios y uno se pregunta ¿por qué ellas?, algunas de ellas eran de nuestro grupo de jóvenes pero tocó sacarlas porque una mujer enamorada hasta canta el himno al derecho y al revés.

Empiezan a perseguir a ASODESAMUBA y matan a un dirigente, fuimos cogiendo miedo y el grupo se esparció. Yo también me quería ir porque me tenían muy presionado: o me metía con ellos o tenía que aguantar las consecuencias. Me fue entrando como un terror, yo me iba el viernes, pero hubo una actividad de capacitación y pensé, ¿Por qué tiene uno que dejar este trabajo con niños? ¿Por qué tengo que salir corriendo? ¿Por qué tengo siempre que huir?, ¿entonces cuándo vaya formar mi personalidad? Me dije, vaya enfrentar el problema. Llamé a un man de esos y le pregunté: -¿Qué es lo que pasa conmigo?- el problema es que nosotros necesitamos que usted, que es un líder aquí, trabaje con nosotros, entonces yo le dije: están perdiendo el tiempo, porque yo tengo otros valores diferentes a los suyos, soy el mayor de mis hermanos y no les vaya a dejar ese empleo. Me dijo -eso no es conmigo, eso es con SETENTA- y yo me fui hasta donde él. Setenta me dijo -es que nosotros tenemos la información de que usted es muy dinámico y queremos que usted maneje la parte de recreación-, yo le dije -estoy haciendo un trabajo

Violencia en la vida, Ilustración del pueblo indígena Nasa del Cauca, escuela "La Andrea"



Violencia en la Costa Naya, Ilustración del pueblo indígena Nasa del Cauca, escuela "La

con niños y jóvenes que quiero seguir haciendo, pero independiente de ustedes, el diio: en boca cerrada no entra mosca. y yo le respondí: -es que yo no la tengo abierta. El me contestó: ¿es que ahora se va alzar? Le dije, no, sólo quiero que me dejen hacer mi vida, me diio, -esto no lo puedo definir yo, tiene que hablar con Bolívar, un man de cincuenta años que se encuentra en el Campín. Me diio: por mi no hay problema, si usted quiere quedarse donde está quédese, pero no se meta en nuestro espacio.

Yo estoy seguro de mí, porque he sido educado con valores y hacía la paz, pero siento terror por mis hermanos que están pequeños, en la casa les damos valores, pero nunca falta el arrastre de los amigos. Ellos están creciendo en una violencia muy tenaz. Vivir sin ningún espacio propio es duro. Porque ahora las Autodefensas están en lo que llaman trabajo social, lo que significa que no se puede hacer nada sin su presencia; si uno va a hacer un bingo, tiene que pedirles permiso, si va a hacer una fiesta, ellos la coordinan, si va a un baile siempre hay ojos que lo están observando; se tomaron las Juntas de Acción Comunal, todo, van casa por casa y obligan a limpiar las calles; si alguien no participó en la acción, le cobran multa o lo amarran. Esto es como una pesadilla sin fin.

A pesar de todo a mí no me gustaría irme, porque aquí ya he hecho amigos, me estoy formando, estoy viendo una claridad, que era la que estaba buscando. En Barranca somos pocos los que estamos haciendo algo bueno por ella, entonces, ¿por qué nos vamos a ir? Barranca es muy amañadora, yo no sé que será. Siempre he estado en organización formándome, por eso para poder quedarme tengo que aprender a sobrellevar los problemas, es decir: agachar la cabeza ante los que tienen el arma.



Foto de Vincent Delbrouk, concurso 'Las otras huellas de la guerra', Fundación Dos Mundos.

UNA MIRADA A LA JUVENTUD DE BARRANCABERMEJA DESDE EL APOYO EMOCIONAL DE LA FUNDACION DOS MUNDOS

Según organizaciones locales, Barrancabermeja tuvo un índice de 450 muertos por hechos violentos en el año 2000. La mitad de esa población se encontraba entre los 13 y los 30 años de edad. Los y las jóvenes constituyen un grupo altamente vulnerable en medio de la profunda crisis que atraviesa este pueblo santandereano enclavado en el magdalena medio, derivada del interés que representa para los diversos actores armados del conflicto, el reclutamiento directo, la colaboración y el uso de mano de obra en actividades ilícitas como el contrabando de gasolina

Centro petrolero del país, capital por derecho propio de una región con amplios cultivos de palma africana y además territorio de cada vez mayores extensiones de cultivos ilícitos, los actores armados han convertido a Barrancabermeja en una zona estratégica para el control geopolítico y militar, tanto de la ciudad como de la región del magdalena medio.

Durante los últimos años un conflicto armado en permanente degradación, ha dado la pauta para que campesinos de zonas rurales de Bolívar, Antioquia y Santander, abandonen sus parcelas y enseres, dirigiéndose a Barranca para huir de la guerra. De

manera paradójica, al llegar encuentran una situación igualo peor a la que vivieron. El conflicto se vive y se siente de manera particular en esta ciudad.

Durante los últimos años, la ciudad de Barrancabermeja ha tenido constantes procesos de flujos migratorios de campesinos de la región, que arriban a los sectores populares, bien sea por el espejismo de la industria petrolera o por el desplazamiento forzado enire otros factores. El conflicto armado en permanente degradación, ha dado la pauta para que campesinos de zonas rurales de Bolívar, Antioquia y Santander, abandonen sus parcelas y enseres, dirigiéndose a Barranca para huir de la guerra. De manera paradójica, al llegar encuentran una situación igualo peor a la que vivieron. El conflicto se vive y se siente de manera particular en esta ciudad, donde la presencia del Estado ha estado limitada de manera histórica, lo cual ha sido un motivo para que los grupos alzados en armas controlen y creen sus propias leyes en buena parte de la ciudad.

Es bien conocida la presencia histórica de grupos guerrilleros en ciertos sectores barranqueños como el Nor y Sur oriente. Menos difundida pero con un papel central en la escalada de violencia, ha sido la incursión de grupos paramilitares en estos sitios, cuyo punto de partida puede ubicarse en los hechos de mayo de 1998 cuando más de 25 personas desaparecieron o fueron asesinadas. Esta disputa territorial se extiende e intensifica cada día. Lamentablemente, el escenario en que se desenvuelve esta lucha es el de la sociedad civil.

Miembros de organizaciones sociales, populares y sindicales; mujeres, niños, hombres, ancianos. y por supuesto jóvenes, son el blanco permanente de las acciones de los diversos grupos armados. Dichas acciones generan un ambiente de terror e incertidumbre, plagado de amenazas, asesinatos selectivos, desapariciones y masacres, hechos no siempre difundidos por los medios de comunicación.

La situación psicosocial de los y las jóvenes se enmarca en este contexto. El famoso “PUENTE ELEVADO” divide a la ciudad en dos. El centro se separa del Nor y Sur oriente por esta estructura de

hormigón. Del puente para acá vive una ciudad bonita y tranquila, del puente para allá una ciudad fea y peligrosa. Lo grave es que también divide a la población, incrementando las posturas radicales y la polarización. Existe una ciudad de gente “buena” y una de gente “mala”. Una ciudad “libre de conflicto” contaminada por esa otra ciudad en la que aquel se desenvuelve y explica la existencia de la violencia.

Ser joven del puente para allá significa asumir la carga de estigmatización que los señala como delincuentes o auxiliadores o colaboradores de cualquiera de los grupos armados. Desde el punto de vista emocional, los y las jóvenes construyen progresivamente una imagen de sí mismos mediada por rótulos. Su capacidad de reconocerse y validarse se encuentra disminuida ya que interiorizan como verdadera esa identidad que les ha fabricado la comunidad en la que se encuentran.

Por otra parte, es constante la presión ejercida por los actores armados hacia los y las jóvenes. Se aprovechan una serie de condiciones que los hacen propensos y en teoría fáciles de vincular a cualquiera de sus filas.

La falta de oportunidades laborales, el poco acceso a la educación superior, los cambios que se generan en la familia por el hecho de “crecer”, y la ausencia de políticas públicas claras encaminadas a la juventud, son algunos aspectos que inciden en la participación de los y las jóvenes en el conflicto armado.

La posibilidad de adquirir el status y seguridad que brindan las armas, llama la atención en un joven ambicioso de obtener reconocimiento y mejorar su autoestima. Ante la realidad de no poder continuar con sus estudios, los y las jóvenes se alistan para hacer su ingreso en el mercado laboral, pero se enfrentan a un medio muy estrecho y limitado que deja como única opción el desempleo. En esta situación, ingresar a uno de los grupos en conflicto, se convierte en una forma de trabajo que los muchachos aceptan para ayudar a sus familias a salir de la difícil situación económica en que se encuentran. Muchos de ellos han sido víctimas directas de la guerra, albergan sentimientos de tristeza, incertidumbre y rabia. Esta última se traduce en senti-

Archivo Taller de Vida.



mientos de venganza, una de cuyas maneras de canalización es la vinculación con el actor armado contrario al que ocasionó el hecho violento. Es tal el grado de afectación que el conflicto produce, que los jóvenes que tienen la suerte de contar con su familia completa han aprendido a valorar la importancia de este hecho.

Los grupos armados controlan en estos sectores algunas actividades lucrativas ilícitas. Es así como el contrabando de gasolina organizado por medio de verdaderos carteles, ha sido liderado de manera intermitente por el actor armado que tenga control de estos territorios. Los jóvenes son utilizados de manera frecuente como vendedores o transportadores manuales de este producto, configurando una modalidad de participación indirecta que puede clasificarse en la categoría de colaboradores de esos grupos.

Los actores armados conviven con la comunidad en ciertos lugares, influyendo sobre el orden social que se instaura en la zona, de una u otra forma se convierten en “vecinos” influyendo de manera decisiva en la cotidianidad. Esta influencia se refleja entre otras cosas, en el acoso sexual al que son sometidas las jóvenes mujeres. Se convierten en verdaderos botines de guerra que se reparten los hombres combatientes. Esto conlleva claros efectos sobre las emociones de estas jóvenes. Al ser consideradas como objetos sexuales se minimiza su capacidad de auto validación y reconocimiento, su capacidad de decisión frente a la sexualidad queda totalmente en entredicho. No son mujeres libres y para ellas no está dada la opción de decir no.

A pesar de encontrarse en medio de tantas presiones, los jóvenes de estos sectores de Barranca, han adoptado una postura crítica y reflexiva que los ha llevado a participar de una serie de actividades en la idea de resistir y oponerse a los señalamientos y al riesgo de ingresar a un grupo armado. Los jóvenes conforman de manera activa parte del tejido social y comunitario



Archivo fotográfico fundación Dos Mundos, Barrancabermeja

que se organiza en la ciudad. Expresan sus ideas y opiniones desde espacios como el de los movimientos juveniles, grupos cristianos de base, grupos culturales de danza, teatro, canto, tamboras y proyectos productivos, por medio de los cuales buscan que su voz particular sea reconocida como parte importante de la dinámica de la región.

Sin embargo, estos escenarios en los que los jóvenes muestran su liderazgo y ejercen su voz pública, son también blanco de las presiones de los actores armados, que van desde el señalamiento en los barrios hasta amenazas directas que buscan evitar su participación directa

en actividades que fortalecen la llamada sociedad civil.

Por todo lo anterior, muchas de las dinámicas de relación y conversaciones de los jóvenes están mediadas por el miedo. Son tantas y tan diversas las circunstancias que lo originan: presiones, señalamientos, amenazas, recuerdos de las situaciones violentas que se vivieron; que el miedo se convierte en una emoción que se confunde y desorganiza la acción. Se establece una suerte de pánico colectivo que hace que algunos jóvenes se aíslen y se abstengan de participar en actividades colectivas.

La reflexión que se hace sobre el impacto emocional del conflicto armado en los jóvenes, de la ciudad de Barranca, se construye como resultado de nuestra experiencia de apoyo emocional con jóvenes de los sectores populares, sin embargo, esta reflexión valga la pena hacerla para todos los y las jóvenes de la ciudad, dónde no son solo aquellos de los sectores populares quienes se ven como población vulnerable, sino todos los y las jóvenes de la ciudad, quienes de una u otra manera, se convierten en población vulnerable. La reflexión sería válida también para un país donde la población civil incluyendo a los y las jóvenes, se encuentra en medio de un conflicto armado irregular que así mismo los estigmatiza.

Archivo fotográfico Defensa de los niños Internacional



ACTIVIDADES DE LA COALICIÓN

Participamos en la reunión de julio de la Coalición Internacional y logramos que el tema de los niños, niñas y jóvenes vinculados al conflicto armado en Colombia sea prioritario en la agenda de trabajo internacional de los próximos meses.

Estaremos en Semana por la Paz 200 1 con nuestro taller Bogotá; escenario de vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado. Dirigido a organizaciones que trabajan con menores de 18 años.

Asistiremos a la Cumbre Mundial por la Infancia a realizarse en septiembre en Nueva York, buscando posicionar el tema “la niñez y la juventud en el conflicto” en la agenda internacional.

Los invitamos a participar de nuestras actividades para el próximo bimestre, si desean más información pueden escribirnos a coalico@elsitio.net.co donde recibiremos sus comentarios.

Cartelera, jóvenes participantes de los talleres, de la Coalición en el Cauca.



ACLARACIÓN

LAS OTRAS HUELLAS DE LA GUERRA

La Fundación Dos Mundos miembro de la Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia ha desarrollado una campaña de sensibilización a partir de su concurso de fotografía *Las Otras huellas de la guerra*, material gráfico que ha sido utilizado por el equipo de Púchipú para ilustrar algunos de sus artículos.

En nuestra pasada edición cometimos un desafortunado error con su logotipo y con los créditos de las fotografías, en esta página expresamos nuestra más sentida disculpa por los problemas que esto haya ocasionado a la Fundación Dos Mundos.

Concurso las otras huellas de la guerra, Fundación Dos Mundos. Omar Alberto Nieto.



Concurso las otras huellas de la guerra, Fundación Dos Mundos. Paul Smith.



Concurso las otras huellas de la guerra, Fundación Dos Mundos. Carlos Vásquez Manrique.





LA LEGISLACION COLOMBIANA

Por: María Eugenia Ramírez B.

DNI - Colombia



En un contexto en el que la violencia y el conflicto armado se profundizan todos los días, los niños, niñas y jóvenes son las principales víctimas. La evidencia de este hecho lo constituye, entre otros, el reclutamiento por parte de los actores armados, insurgencia y fuerzas regulares, de jóvenes menores de 18 años, con o sin su consentimiento.

Las personas menores de edad son vinculadas a los grupos armados en una evidente violación a las normas internacionales e internas que reconocen la prevalencia de los derechos de las niñas y los niños. Sus familias son desplazadas, son víctimas de la utilización indiscriminada de minas antipersonales, son hostigadas, amenazadas, entre otras prácticas nefastas de la actual confrontación.

DISPOSICIONES INTERNAS

Los niños, niñas y jóvenes son Sujetos de Derecho, según lo expresa la Constitución Política de Colombia en el **Artículo 44** que reconoce el derecho que tienen los niños y niñas a ser protegidos contra toda forma de abandono, violencia física y moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos.

LA LEY 12 DE 1991 aprueba la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño que entra en vigor para Colombia desde febrero 27 de 1991.

El gobierno colombiano ratificó la Convención de los Derechos del Niño con reserva respecto al **Artículo 38, numerales 1, 2, 3 y 4**, que tiene que ver con la edad para prestar el servicio militar. Se entiende que la edad a que se refieren los numerales citados es la de 18 años.

LA LEY 418 DE 1997 consagra unos instrumentos para la búsqueda de la convivencia y la eficacia de la justicia y se dictan otras disposiciones.

Según el **Artículo 13** los menores de 18 años de edad no serán incorporados a las filas para la prestación del servicio militar. A los estudiantes de undécimo grado, menores de edad que, conforme a la Ley 48 de 1993 resultaren elegidos para prestar dicho servicio, se les aplazará su incorporación a las filas hasta el cumplimiento de la referida edad, excepto que voluntariamente y con la autorización expresa y escrita de sus padres, opten por el cumplimiento inmediato de su deber constitucional. En éste último caso, los menores reclutados no podrán ser destinados a

zonas donde se desarrollen operaciones de guerra ni empleados en acciones de confrontación armada.

Una novedad que contempla esta ley es la inclusión del reclutamiento de menores de edad, por parte de grupos insurgentes o grupos de autodefensa, estableciendo sanción por esta conducta, supliendo una de las deficiencias del código penal y poniéndose a tono con el Derecho Internacional. El **Artículo 14** de esta ley promulga que quien reclute a menores de edad para integrar grupos insurgentes o grupos de autodefensa, o los induzca a integrarlos, o los admita en ellos, o quienes con tal fin les proporcione entrenamiento militar, será sancionado con prisión de tres a cinco años.

LA LEY 548 DE 1999 prorroga la vigencia de la **Ley 418 de 1999** y dicta otras disposiciones:

En su **Artículo 2** expresa: los menores de 18 años de edad no serán incorporados a filas para la prestación del servicio militar. A los estudiantes de undécimo grado, menores de edad que conforme a la **Ley 48 de 1993**, resultaren elegidos para prestar dicho servicio, se les aplazará su incorporación a las filas hasta el cumplimiento de la referida edad.

Con la expedición de esta ley, el gobierno colombiano da cumplimiento a la obligación de no reclutar menores de edad en las fuerzas armadas, queda pendiente el análisis sobre otras formas de involucramiento de menores a través de programas cívicos o comunitarios, en donde si bien es cierto los menores de 18 años no participan en acciones militares, podrían verse comprometidos por los grupos armados.

RESOLUCIÓN N° 018 DE 1996 de la Procuraduría General de la Nación

Art. 1° Distribuye en los Procuradores Judiciales en asuntos de familia, la función de coordinador de los programas que se relacionan a continuación:

5. A la Procuraduría 33 Judicial I Familia
“Atención y protección al menor guerrillero reinsertado”
“Atención y protección al menor en las fuerzas armadas (Servicio Militar)”
6. A la Procuraduría 34 Judicial I Familia
- 6.1. “Atención y protección al menor infractor de la ley penal”

DECRETO 2737 DE 1989 por el cual se expide el código del menor, define entre otros elementos la actuación de las autoridades en relación con el menor de 18 años infractor de la ley penal.



APLICACIÓN DEL CÓDIGO DEL MENOR

El menor infractor de la ley penal, se encuentra sometido a la jurisdicción especial de menores. Su protección es responsabilidad del Instituto de Bienestar Familiar y la dirige un defensor de familia. En el caso del niño excombatiente que es detenido por un organismo de seguridad del Estado y entregado a un Juez de Menores (o Promiscuo de Familia), éste aparece como infractor de la ley penal cuando menos por los delitos de rebelión, sedición o asonada y porte ilegal de armas. El Juez puede, en forma discrecional, entregarlo a su familia o decretar alguna medida de seguridad como:

- Amonestación
- Imposición de reglas de conducta
- Libertad asistida
- Ubicación institucional
- Cualquier otra medida que contribuya a la rehabilitación del menor.

PROPESTA DE REFORMA AL CODIGO DEL MENOR

El proyecto de reforma al código del menor denominado “Sistema de Responsabilidad Penal Juvenil” se basa en la doctrina de la Protección Integral a diferencia del código vigente que aunque se inspira en ella, se basa en la situación irregular.

Es necesario insistir en el enfoque sobre la situación de los menores de 18 años en el conflicto armado, considerándolos como “víctimas” no para subvalorarlos o descalificarlos sino desde la perspectiva de señalar la responsabilidad del Estado y de los grupos armados fuera de la Ley, por el impacto negativo que el conflicto armado ha generado sobre los niños y las niñas ya sea desde su condición de población civil, o de menores de edad vinculados a una de las partes.

LEY 387 DE 1997, por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado, la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en Colombia, dando prioridad para la asistencia humanitaria a grupos especialmente vulnerables, entre ellos los niños y niñas.

SI, PERO NO

Como ven ustedes en Colombia existe un compendio de normas, leyes y códigos que protegen los derechos de la niñez y también los de la mujer, los pueblos indígenas, las comunidades afrocolombianas. No obstante, la promoción de estos derechos por parte del Estado Colombiano no es consecuente con la generosidad con que se ha legislado, pues la ausencia de políticas públicas y la debilidad operativa que garantice el bienestar de sus asociados no se reflejan en la cotidianidad del país.



Archivo Taller de Vídeos.



Archivo Taller de Vídeos.



Archivo Taller de Vídeos.



Archivo Taller de Vídeos.



Archivo Taller de Vídeos.



Archivo Fundación Dos Mundos - Barancobombilla.



Archivo DHE.

COMUNICADO DE PRENSA

LOS NIÑOS NO SON ARMAS PARA LA GUERRA



Concurso las otras huellas de la guerra, Fundación Dos Mundos. León Darío Peláez.

La Coalición Contra la Vinculación de Niños, Niñas y Jóvenes al Conflicto Armado en Colombia rechaza la acción perpetrada el 17 de Julio a las 11 :00 de la noche en la ciudad de Villavicencio, departamento del Meta, contra ocho niños y dos niñas, menores de 18 años, quienes fueron sacados a la fuerza por un grupo de encapuchados que se habrían identificado como miembros de las Autodefensas, luego de tomarse las instalaciones del “Centro para la Atención al Menor Infractor del Departamento del Meta”:

De acuerdo a informaciones de prensa por declaraciones del jefe del DAS en el Meta, Alfonso Guarnizo, al menos siete de los niños y niñas se negaron a salir del centro con el grupo armado, pero éstos se los llevaron violentamente.

La Coalición Contra la Vinculación de Niños, Niñas y Jóvenes al conflicto Armado en Colombia, miembro de la Coalición Internacional Contra el Uso de Niños Soldados, exige la inmediata liberación de estos jóvenes y rechaza toda forma de violencia contra los menores de edad por parte de los actores armados.

A la vez, invita a la Comunidad Nacional e Internacional a sumarse en una acción urgente por la inmediata devolución de estos niños y niñas.